



DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
- Calle BRASIL N.º 163 -
DIRECTOR
DELIO CESAR ZIBECCHI

Perla Social

SUSCRIPCIÓN MENSUAL \$ 0.25
TRIMESTRE ADELANTADO " 0.65
NÚMERO SUELTO " 0.05

APARECE LOS MIERCOLES

A3943

AÑO I

SEMANARIO CRÍTICO, SOCIAL, SPORTIVO Y DE TANTEOS LITERARIOS

N.º 11

F. Bentos, Julio 2 de 1919

Epístola

Amables lectores:
Se de vuestras inquietudes porque hasta mi han llegado vuestras protestas por mi descanso.
¿Me habeis creído huraña y perezosa? ¿Habeis supuesto acaso, que fuera tan desagradecida é ingrata, desertando del puesto que cubrí en las filas del periodismo? ¡No! Darse el lujo de abrirse un parentesis, no es la consagración del divorcio absoluto de la tarea inherente a la misión que desempeño entre vosotros, con vosotros y por vosotros.
Desde que fui acariciada por los destellos anhelantes e interrogadores de vuestras fulgurantes pupilas, he sentido así como un torrente de fecunda vida filtrándose en todo mi ser. Me encariñé á vosotros y fui vuestro leal confidente. Me constituí vuestra fiel amiga; por eso os he dado horas de gratas expansiones é instantes de inquietas ansiedades.
Os trasmiti noticias halagadoras y os di amargos sinsabores.
Mi sinceridad ha sido la expresión elocuente y genuina de las aspiraciones que animaron mi existencia. Por eso, sin cambiar de rumbo, hoy vuelvo con vosotros para halagaros y para gozar, en la paz del espíritu, placeres del alma y emociones del corazón.
Ya me teneis, soy nuevamente vuestra.
Os saludo afectuosamente y espero que no me ne-

QUÉ IMPORTA...?

«Yo adoro lo imposible solamente por eso es que te amo con pasión, yo sé que tu no me amas y por eso que tanto te amo yo.»

C. GUIDO SPANO.

Un año y otro más, siempre lo mismo iban pasando tetricos mis días, y en mi negro y doliente pesimismo mi vida estaba exenta de alegrías.

Uno a uno gusté muchos placeres, uno a uno probé los sinsabores; engaños me brindaron las mujeres, perfumes me brindaron muchas flores.

Herido de rencor, mis ilusiones al viento dispersadas se extinguían, como extingue a la luz los nubarrones en las últimas ráfagas del día.

Pero hoy que he llegado a conocerte toda mi juventud firme y lozana, que ya ansiaba su término, la muerte, renace en una espléndida mañana.

Yo sé que a otro brindas tus amores, que otro tu corazón tiene rendido; mas ¿qué importa? mis negros sinsabores tu divina presencia ha extinguido.

ILUSO.

gareis vuestra franca cooperación.

PERLA SOCIAL.

Hacia tí, Coquita

Por un instante abandono mi condición de mortal, abandono mi forma corporea; y lanzo mi fantasía a que revolotee en la encantada negrura de tus ojos; negruras que irradian resplandores de pureza, fulguraciones de un encantamiento de irresistible predomino.

Y va mi imaginación posándose en las ondas perfumadas de tu aliento, jugando en la poética espesura

de tu hermosa cabellera, bañándose en el hechizo de tus miradas que se filtran por entre las amorosas pestañas, así como un reverberante efluvio de pasiones reconditas que palpitan en las ansiedades de las almas de Eloísa, adormeciéndose en las profundidades sublimas de un corazón de Penélope.

Y va mi adoración como un vuelo de angel, como el suspiro de un enfermo moribundo, como el ¡ay! desgarrador de una madre enloquecida...

Y van mis ilusiones, rodando hasta tus pies, como hojas que arrastra el vendaval...

Y van mis esperanzas ha-

cia tí, como un ave herida, agitando en agónicas convulsiones de muerte en busca de una mirada de tus ojos, de una sonrisa de tus labios, de una palpitación de tu corazón... en demanda de un sitio en los sentimientos de tu alma, para morir en la marmorea alburia de tu palpitante y cariñoso...

KARIO.

Encomiendas detenidas

En la aduana se hallan detenidas las siguientes encomiendas:

Dos fardos de amor, condensados, un cajón de sonrisas en vinagre, cuatro bolsas de suspiros en escabeche, seis cilindros de promesas en cuarentena, ocho canastos de ilusiones comprimidas, cien sacos de besos en perspectiva: ochenta paquetes de abrazos delirantes; once docenas de resacas explosivos, nueve bultos de mordizcos azucarados, cuatro quintales de zanahorias en retoño, un centenar de guisos con pantalones, y varias veletas con polleras.

Los interesados pueden pasar a retirar las encomiendas que sean de su propiedad, todos los días de la mañana, hasta el 15 del corriente.

Las que no hayan sido reclamadas para esa fecha, serán liquidadas en pública subasta, y al mejor postor.

Actuará de martillero el señor Pitinga.

Oportunamente se designará sitio y hora.

¡Ojo pichincheros!

Concursos de afiladoras y Tenorios

Sujeto a las cláusulas que dimos a conocer en el número 9 del semanario, hoy dejamos abierto el concurso de afiladoras.

Iniciamos, asimismo un torneo de Tenorios.

Se podrá votar por todos los jóvenes mayor de 3 meses y menor de 90 años, siempre que residan en la localidad.

Llenense los cupones y remítanse bajo sobre cerrado con la dirección de: «Concurso de Tenorios» y «Concurso de Afiladoras», Brasil 163.

La verdadera ley

Para no interrumpir la publicación de la interesante novela del señor de Bianchetti, continuaremos en las columnas de «Perla Social» hasta que vuelva a aparecer «Cultura», cuya salida ha quedado suspendida hasta el retorno de su director, quien se halla en Gualagaychú.

Las personas interesadas en conservar los folletines, encontrarán la continuación en las columnas de este semanario.

Facilitaremos en hoja suelta los números de los folletines que no se posean.

Solicítase sin pérdida de tiempo.

Los suscriptores de «Perla Social» lo obtendrán gratuitamente.

Discon dobles

Con mandarinas lo tengo contento. Fantasía. Música de una educacionista. Letra del profesor Alcides.

Me gustan los «Yacaré». Tango. Música de Juana L.

Al pasar la visión

Yo la he visto pasar y me detuve
para mirar sus formas primorosas;
fué una visión de aladas mariposas,
una forma sutil de vaga nube.

Su soberbia silueta de querube
recórdome a su paso muchas cosas;
y mis ansias corrieron presurosas
tras la dulce visión y me detuve.

Más luego la seguí con dulce anhelo
para beber en sus ojos el consuelo
y ese amor que de tiempo busco en vano.

Sus ojos me miraron un instante,
tuve miedo y de entonces, vacilante
aguardo los designios del arcano.

JUAN DE BIANCHETTI.

INVIERNO

Ha llegado el invierno: la belleza
de otras horas más puras se ha extinguido;
el ave huye a su adorado nido
¡Es la estación fatal de la tristeza!

Hasta en el sol se nota una pobreza
de fuego, de esplendor, de colorido,
y al todo con su aspecto entristecido
nos presenta la gran Naturaleza.

Ha llegado el invierno: ya no hay rosas
las postreras murieron temblorosas,
las aves más allá mueren cantando.

Así se mueren todos mis amores
Así como los pájaros y flores
¡Cantando...! Temblando...!

A. MANTARAS.

Garufas



En el baile de traje que efectuaron «Los descamisados» en su lujoso salón de recepciones sito en la calle Estatequeto entre abriboca y Mameluko, hemos anotado las siguientes temporadas.

Noche de frío charlaba animadamente con Temblores de mandíbula, doña Mamestr Barriga de Estomago riñón con Soquete sancochado. Traga papas se conformó con sonreír a la simpática Costilla pelada, Zanahoria rendía homensajes a Boca sin dientes, lo que dió motivo a que Rabanito sin hojas se cabreará con su consorte doña Chaucha verde, pero gracias a la intervención de don Garrote de tala, el incidente pasó sin mayores consecuencias.

En la mejor de la garufa, hizo entrada doña Banda Lisa, colgada del brazo del viejo Castañas y como la señorita Piantate presto se pusiera a sus ordenes, hizo oír lo mejor de su repertorio, dejando a los concurrentes medios muertos de risa.

Necesitamos

Agentes y corresponsales en Mercedes, Dolores y Nuevo Berlin.

Dirijirse a esta administración

Letra del de enfrente.

Si no fuera por papá! Polka. Música de Magdalena Angerosa. Letra de Toto González.

Se fué mi feo. Vals. Música y letra de Carmen Revolotti.

Me fascinaron sus miradas. Vals sentimental. Música y letra de Giovanni Testa.

Casi me la dieron por

charlatan. Paso doble por Antonio Pardini.

Cuando este listo el ajuar. Tango criollo. Música de Catalina Angerosa. Letra de L. C. Centurión.

Dolor y ausencia. Fantasía. Música de Celia Barbosa. Letra de José Piana.

Nos gustan las burguesas. Mazurka. Música y letra de dos mesopotámicos.

Registro de confidencias

Desde que Manuel se fué a Guateguaychú, la vida ha dejado de tener los atractivos tan encantadores que hallaba entonces.

¡Ay. Dios mío!

Julia Loete.

¡Oh, yo sería más feliz si no fuera la oposición paternal!

Pero... en mi desventura, me consuela el acendrado cariño de Josefita.

Juan Stainhardt.

Que lástima!

No podré quererlo mientras el no abandone todos los corazones que tiene rendido a su capricho.

¿Le diré que sí? ¿Le diré que no?

Dios mío, cuán amarga es esta incongruente disyuntiva!

Blanca Estela Perez.

Mi vida es dramáticamente rutinaria.

Comicamente soltero y sin poder hacer un mutis hacia el foro de los enmatrimonios.

¿Que hacer?

Me he presentado ante públicos enormes, aristocráticos y risueños, pero jamás pensé que el escenario me aburriría.

Anoche, desde las tablas, me porté como un «Baulito», pero no pude flechar a nadie. Todos refan mientras yo, apesodumbrado, «traga ba» amargas desiluciones.

A Pitila Luhers no pude verla.

¿Estará aquí? Es fácil saberlo. Iré a comprar boyitos, y así... ¡Ya veremos!

José O. Fernandez.

¿Rivalidades?

Lo que pasa entre las que ejercen el sagrado apos-

tolado de Pestalozzi, da la impresión ingrata de que las rivalidades que se sustentaban han deprimido lo mejor, lo más noble que debería caracterizar a las encarnizadas destructoras del analfabetismo. ¿No habrá, en esa casa bendita, una cabeza jefe, una mano firme que ponga coto a esos bochornosos espectáculos?

¿Nos veremos en la dolorosa necesidad de ser más explícito y menos parcos en nuestras censuras?

Esperamos no saber que los hechos continúan repitiéndose. Caso contrario habláremos.

Borbollones

J. Eliseo se prepara y Adela P. da muestras de una paciencia inquebrantable.

¿Para cuando son Josecito, esos deseos dulces?

Mira que puede venir un diluvio, y es tan triste ahogarse soltero.

¿Qué? ¿Le extraña? Ya lo sabemos Aurora. ¿O es que piensas que Rogelio M. se olvidará de ti? Vamos, niña, no conviene ser pesimista.

De aquí a Mercedes, es tan corta la distancia.

¿Lloras? ¿Suspiras? Ya lo sabemos Maruca, pero, ¿que quieres que hagamos nosotros si Edmundo nada hace para que tu larga espera desaparezca?

¿Ríes, canta, baila? ¿Por qué? ¿No nos digas Juanita G., pues ya sabemos que Perico Etchegoyen es la causa de tus alegrías.

¡Bravo, muchachos, bravo!

¿Necesitan padrinos?

Arrorrró

Arrorrró mi niño
arrorrró mi sol.

¡Duermete bandido! ¿Te has propuesto entretenerme toda la santa mañana, con tus lloriqueos e impertinencias? ¿No sabes pedazo de gritón, que tengo que contar las veces que pasa por aquí Oscar B.? ¿Y todavía te ríes pedazo de cachafaz? ¡Duermete, grandulón! Sí, ya se que tu quieres ir con Martita C., como si ella no tiene ya para rato con la presencia de Balestrino.

No te saques el gorro. ¡Haber, ponetelo como lo tenías. Marrano, todavía te ríes. Eres peor que un chino.

Acuestate. ¿Que quieres ver en la calle? ¡Ah, ese que pasa? ¿No sabes que es Angel Di Pascua, que va verse con Maruca Demassi, si el tata lo deja.

Bueno, bueno, date vuelta, voy a arreglarte los pañales. ¡Saca la mano! ¡No pongas esa cara! Si te parece a un oso.

Espera un momento, tome la faja, ya vengo, voy a ver quien pasa. ¿Quién podrá ser? Seguro que es Abelardo Brites que va en busca de Lolita Vezzoso. Tiene razón, el pobre hace poquito que empezó, y justo es que esté entusiasmado.

Bueno, haber, dame los escarpines. ¡Ya está! Duermete.

Arrorrró mi niño
arrorrró mi sol
duermete pedazo de... tu papá y tu mamá.

La Compañía Brussa

La comedia de Saldías, «Caballo de Bastos», fue elegida por la Compañía para su debut en esta localidad.

«Caballo de Bastos», es una de las tantas comedias chistosas que han pasado por las tablas de nuestro teatro.

La señorita Teresa Lacanau y los señores Brussa y

Fernandez estuvieron soberbios en sus respectivos papeles. Los demás, muy bien.

Para esta noche se anuncia «Halcón», alta comedia de León Pagano.

La compañía dará cuatro funciones más, ausentándose después a Concordia.

Sinapismos

El arribo de la compañía Brussa fué para Angélica Còccaro un anuncio de felicidad, pero hete aquí que Carlos Ortiz no vino.

¡Y pensar que Angélica se ha formado castillos el asta bandera del You.

¡Oh, las decepciones como flechas que envían, como llamas que hacen charran, como sinapismos en las úlceras!

¿A que no? ¡Pues a que sí! Lo aseguramos, bajo la labra de sapo que Francisco L. ha de conquistar definitivamente el corazón de G. fira.

Santiaguito Callerri debería convencerse que Victoria Chavoni le corresponde con verdadero afecto.

¿Porque eres así Santiago? ¿No te pincha el fierro del arrepentimiento?

Correo

J. J. G. Ciudad.—Esperamos su colaboración ofrecida.

Alma de perro.—Ciudad. Muy bien. Le tendremos cuenta, siempre que sea dentro de nuestras gencias.

Paragua.—Ciudad. Contamos con su concurso. No olvide lo recomendado.

No deje de leer nuestro folletín. Suscribase V. a PERLA SOCIAL.

Desliando cédulas

Sin discreción alguna, como cuadra a verdaderos enemigos de la *mentira*, iniciamos en el presente número las «cédulas con sorpresas».

A [nuestra vista tenemos tres montones; en uno se hallan los nombres de las señoritas, en otro el de los jóvenes y en el restante los pensamientos. De inmediato nos entregamos a la extracción, y leemos:

Juan Echart y María Ele...
da [nderkum.

Si no fueras tan ... enamorado.!

Juan de Bianchetti y The...
da Bara.

Volveré pronto.

Arnoldo Sosa y María Necetti.

No seas tan ñiango.

Antonio Marquez y Aída Ayala.

Tan lindo mi negrito!

Eugenio Belen y Elena Vezzoli.

Se pamò la mimosa, penda..

Guillermo Fernandez y Elvira Luhers.

Te entonare «clarinadas meridianas».

Alberto Sallenave y Ana

Doyenart.
¡Que estrilo cuando sepa!

Juan Pansl y Josefa Victorio.

Tené paciencia!

Carlos Ganzzinelli y Lola Maidana.

¿No me [engañaras?

J. Chamorro y Blanca Damino.

Se constante, experimenta y elige.

Juan Carlos Gomila y Blanca Marquez.

Comprate una bicicleta

Argentino Descalzi y Elis Milessi.

Seremos felices; te lo juro!

José Robertoni y Luisa Dégola.

No muchas, que te farrea..

Ottorino Antonelli y Elis Curadossi.

¿Nos favorecerá el invierno?

J. Arizti y Estela Iregui.

Porque ya no me miras, ingrato?

Juan Burcio y María Pu...
yol.

Tata no me deja.

Hipólito Arellano y Elena Salaberry.

Pronto seré estanciero.

Leoldino Datti y Angelica Sulfati.

Le seré fiel hasta la muerte!

Dionisio Reggio y Carmen Revolotti.

Que horrible es querer y que no la quieran!

Juan Maidana y María Champret.

No he podido olvidarme de tí!

Fin del Concurso de Fieros

Triunfo de Gerardo Izola

La comisión encargada de realizar el escrutinio de finitivo del concurso, há terminado su tarea, con el siguiente resultado:

1.º Gerardo Izola.

2.º Juan Echart.

3.º Santiago Machiarello.

De acuerdo con el orden que tienen los agraciados

corresponde distribuir los tres únicos premios.

Los objetos destinados al obsequio que haríamos a los felices *Fieros*, se expondrán en las vidrieras de las casas siguientes: «La Comercial», «El Nuevo Guipur», «Casa Astarita» y «La Nacional».

No detallamos aquí los objetos, porque queremos reservarles una agradable sorpresa.

Lo haremos en el próximo número.

La Tijera

Este periodico que se edita en la localidad bajo la inteligente dirección del señor Juan J. M. Astorga, ha cumplido el 10 del mes ppdo cuatro años de vida, editando un número extraordinario con buen material.

Al saludar al colega, deseamosle vida próspera.

Cupón

Voto por la señorita:

Voto por el joven:

Firma:

Firma:

La verdadera ley

Novela inédita y original de Juan de Bianchetti.

(5)

—Pero se puede hacer atenuando-insistió Mella.

—Se debe hacer tal cual es. Que porque un desnudo sea chocante con el «concepto» que del objeto expuesto tiene la mayoría, y no con lo que es realmente el objeto ¿debemos por eso sujetarnos a ese concepto erróneo? ¡no, y nó! El cuerpo de un monstruo, exhibido al desnudo y que responda a la realidad; es decir, que no esté desfigurado por la fantasía del artista o por los

prejuicios que sustenta, resulta a veces repugnante, pero si uno quiere representar un monstruo debe hacerlo por más repugnante que sea. Lo mismo en el teatro ¿tal prejuicio domina a la sociedad? ¿tal lacra corrompe sus costumbres? Y, bien; se intenta corregir, hacer desaparecer esos prejuicios o lacras?

Bueno; exhibirlo al desnudo. Que el público se ofende? paciencia! El médico al amputar un miembro enfermo, al escarbar una úlcera, arranca gritos de dolor al paciente, el enfermo en el trascurso de la operación, grita, blasfema, y si le fuera posible, guiado por el odio que le despierta el sufrimiento, llegaría a matar al médico; pe-

ro, cicatrizada la herida, desaparecido el dolor, agradecerá sinceramente al médico, a quien tendrá por su salvador.

Así pasa en el teatro; tal vez tu obra en el primer momento no agrade; pero, estoy seguro que hoy por hoy, no se encontrara otra igual.

—Es que el público no piensa desgraciadamente como tú, —le respondió Cuenca.

—Piensas lo mismo que Damian?—interrogó Meyer.

—Me temo mucho que así suceda.

—Entonces,—dijo haciendo ademán de romper el manuscrito,—asunto concluido.

—No, nó!—protestó María, deteniendolo—no cometerás semejante disparate—y prosi-

guió, dirigiéndose a Mella y Cuenca: Y vosotros dos deberíais avergonzarse del papel de Sancho que acaban de desempeñar.

—No hacemos sino manifestar lealmente nuestro parecer, protestó Cuenca.

—Dejen que nuestro Quijote arremeta contra contra los molinos—prosiguió María—yo comparto en todo su sano optimismo.

—Así me gusta!—apoyó Mervál—María habla sabiamente como un hombre verdadero.

—Lastima que no lo seal—interrumpió picarescamente Vila.

—Desgraciado!—le respondió con malicia, María.

Continuará.